Narcisos

VIADUCTO VALLCARCA, 3
BARCELONA (6)

NARCISOS

Plantación: septiembre - diciembre
Floración: marzo - abril

Folleto n.° 19 Tercera edición

Son cosas fáciles la plantación y el cultivo de las flores, pero, como todo (el uso del rastrillo por ejemplo), pueden hacerse BIEN o MAL.

BIEN MAL

Para obtener en el cultivo de los narcisos los mejores resultados apetecibles, **Kanda** le recomienda que **lea con cuidado lo referente a la plantación antes de empezar** y que luego siga al pie de la letra lo aconsejado en este folleto. El tiempo empleado en su lectura y estudio lo recuperará con creces al evitar así dificultades imprevistas.

SOLICITAMOS IDEAS

A fin de mejorar nuestra organización en todos los servicios, recogemos las ideas provenientes no sólo de nuestros colaboradores, sino también de favorecedores y amigos. Agradeceremos, por tanto, se nos formule cualquier sugerencia, propuesta o crítica constructiva encaminada a una mayor eficiencia de nuestros departamentos y concretamente cuanto permita completar y mejorar la próxima edición de este folleto.

El narciso es una de las primeras flores con que la estación primaveral se nos anuncia, y con justicia se le podría llamar "la flor de la primavera", pues con sus bellísimas y alegres corolas nos asegura que el invierno ha llegado a su fin. El narciso inicia la danza multicolor que irá desenvolviéndose por nuestros jardines. Sus inmediatos seguidores serán los jacintos, los tulipanes, las rosas y todas las innumerables flores que despiertan a la vida en esos meses tan risueños.

A la hermosura y encanto del narciso, que ha sido objeto de tantas y tan bellas leyendas, hay que añadir sus excelentes virtualidades. Las plantas bulbosas son ya de por sí generalmente muy fáciles de cultivar, pues la flor está preformada en el interior del bulbo; pero los narcisos, tal vez por ser nativos de nuestro país y porque les agrada nuestro clima, son de cultivo tan sumamente sencillo, que, una vez plantados, se desarrollan perfectamente sin requerir atención alguna y duran por tiempo indefinido, porque se van reproduciendo cada temporada, de suerte que un pequeño grupo de narcisos plantados en el césped, en un claro del bosque o en el jardín, al cabo de unos años se ha multiplicado de tal manera que es ya una extensísima alfombra de flores.

Si bien los narcisos no son nativos de Holanda, es curioso observar que se han aclimatado de modo sorprendente en aquel país, y merece la pena hacer una visita a Holanda para admirarlos en plena floración. La mejor época para ello es desde últimos de marzo a mediados de abril. Entonces es cuando los narcisos están más vistosos. Por aquellas fechas parten diariamente coches de línea de Amsterdam y La Haya para visitar los principales centros de producción de bulbos.

Más de 1000 hectáreas se destinan en Holanda al cultivo de los narcisos, y la cosecha anual pasa de los 100 millones de bulbos.

Origen

La mayoría de especies son originarias de España, Francia, Grecia, Japón, Norte de Africa, Palestina, Portugal, Tirol y Turquía. El clima templado de nuestras latitudes, por ser el nativo de muchas especies, permite cultivar con gran éxito en nuestra patria los narcisos en la mayoría de sus variedades.

Etimología

El nombre "narcissus" proviene del latín, y esta palabra a su vez deriva del griego "narkissos". Algunos autores antiguos, entre ellos Plinio el Viejo y Plutarco, sostienen que este nombre alude a ciertas propiedades narcóticas de la planta, porque su perfume causa una especie de estupor o aturdimiento.

Se refiere que Hipócrates (460 antes de J. C.), el más famoso médico de la antigüedad, llamado el padre de la medicina, utilizaba infusiones de narcisos por el adormecimiento que producían.

Familia

Los narcisos pertenecen a la familia de las amarilidáceas. Esta familia comprende más de 70 géneros, que se caracterizan por un periantio dividido en seis partes, segmentos de la corola soldados lateralmente, ovario tricelular y fruto capsular. Otros de los principales géneros pertenecientes a la familia de las amarilidáceas son: agave, amaryllis, clivia, galanthus, hippeastrum, sprekelia, sternbergia, etc.

Género

El género "narcissus" fue clasificado y descrito por el célebre botánico sueco Linneo.

Los narcisos son plantas bulbosas, o sea que se reproducen generalmente por medio de bulbos o cebollas subterráneas. Estos bulbos ofrecen la particularidad, al contrario de lo que ocurre con los tulipanes, de no tener periodo de repo-

so, sino que, si se dejan en la tierra después de la floración, continúan echando pequeñas raíces.

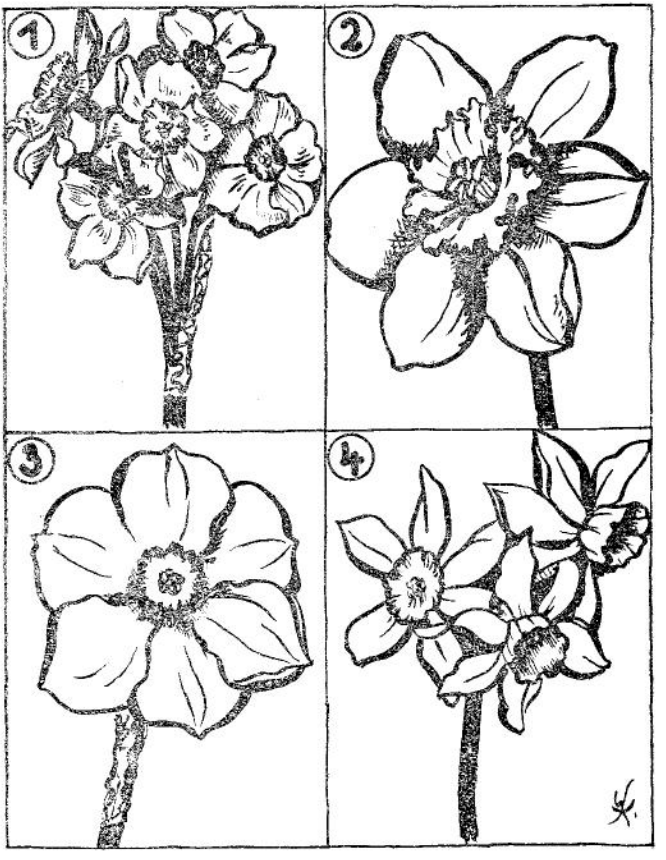
Especies

Se conocen más de veinte especies de narcisos, entre las cuales citamos como las más conocidas: biflorus, cyclamineus, gracilis, incomparabilis, jonquilla, juncifolius, odorus, poeticus, tazzetta, triandrus y trompeta. Las especies narcissus triandrus y tazzetta (esta última conocida en Cataluña por "nadala"), son nativas de España y se encuentran silvestres en muchos lugares montañosos de nuestra península (Pirineos, Montseny, Montserrat, etc.). Sus flores son graciosas, blancas, y su follaje es muy esbelto. En algunos valles del Montseny (provincia de Barcelona) aparecen a fines de abril dichos narcisos (llamados satalías), que, cubriendo todas las praderas, ofrecen un espectáculo maravilloso. También se cría silvestre en España el narcissus gracilis, de flores amarillas muy pequeñas.

Las clases de mayor tamaño son los narcisos trompeta, y, entre todas ellas, sin duda la más hermosa es King Alfred, que da flores grandísimas de color amarillo puro. Lo presentó al público por primera vez en 1912 la famosa firma Carters, de Londres, y un bulbo de ellos valía una libra en oro (equivalente a unas 450 pesetas actuales). Desde entonces su popularidad ha ido siempre en aumento.

Tipos

Los narcisos, por la forma de sus flores y por su hábito de floración, se clasifican en varios grupos, aceptados generalmente por todos los floricultores. Esta clasificación resulta especialmente útil a los hibridistas, pero también los aficionados deben tener noción de ella. Vamos pues a describir los principales tipos de narcisos, aunque es difícil establecer una delimitación exacta entre ellos por las muchas variaciones que presentan:



1.—*Narcissus poetaz.*
3.—*Narcissus poeticus.*

2.—*Narcissus incomparabilis.*
4.—*Narcissus triandrus.*

N.° 1. **Narcissus poetaz.** — Proviene de la especie tazzetta y forma un ramillete de flores sencillas con trompetas muy pequeñas de distinto color. Cada bulbo produce dos o tres tallos con varias flores que son siempre olorosas.

N.° 2. **Narcissus incomparabilis.**—Flores grandes en forma de trompeta ancha y corta, casi siempre de color distinto de los pétalos. Cada bulbo produce generalmente una flor.

N.° 3 **Narcissus poeticus**.—Flor muy grande y trompeta muy pequeña de distinto color. Floración tardía. Es muy adecuado para la plantación en grupo en el jardín. No sirve para cultivar en macetas Son todos olorosos.

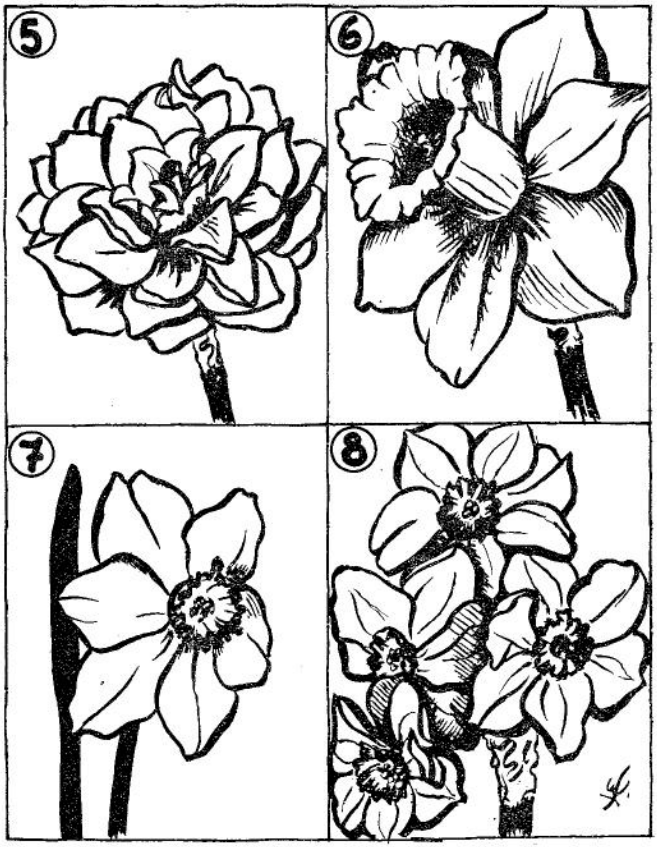
N.° 4. **Narcissus triandrus**.—Cada bulbo produce varios tallos con ramilletes de flores Flor y trompeta pequeñas.

N.° 5. **Narcissus flore pleno.**—Cada cebolla produce de una a dos flores dobles, en tonalidades siempre amarillas.

N.° 6. **Narcissus pseudonarcissus** (**narciso trompeta**).—Grupo de narcisos de flor muy grande y trompeta larga. Cada bulbo produce de una a tres flores.

N.° 7. **Narcissus barrii.**—Da flores muy grandes con trompetas muy pequeñas de distintos colores. Cada bulbo puede producir varias flores.

N.° 8. **Narcissus hybr. junquil.**—Cada cebolla puede producir varios tallos con cuatro o cinco flores pequeñas y de trompeta corta.



5.—Narcissus flore pleno.
7.—Narcissus barrii.

6.—Narcissus pseudonarcissus (narciso trompeta).
8.—Narcissus hybr. junquil.

A continuación damos el nombre de algunas de las clases más características correspondientes a los tipos enumerados:

Narcissus poetaz: Laurens Koster (flor blanca trompeta amarilla).

Narcissus incomparabilis: Orange Glow (flor amarilla, trompeta naranja).

Narcissus poeticus: Actea (flor blanca, trompeta amarilla y roja).

Narcissus triandrus: Thalia (flor y trompeta blancas).

Narcissus flor doble: Inglescombe (flor amarilla).

Narcissus trompeta: King Alfred (flor y trompeta amarillas).

Narcissus barrii: Lady Moore (flor blanca, trompeta amarilla y roja).

Narcissus junquil: Trevithian (flor y trompeta amarillo claro).

Prevenimos a nuestros lectores que no disponemos de todos los tipos y clases de narcisos descritos en este folleto, pues cada año limitamos las importaciones a uno o dos tipos de los más adecuados a las condiciones de nuestro clima.

Los aficionados que quieran procurarse clases especiales pueden dirigirse a la casa G. V. van Tubergen, de Haarlem (Holanda), en la seguridad de que obtendrán todo lo que les interese, ya que dicha firma está especializada en bulbos de flores de todas clases, y sirve incluso en pequeñas cantidades.

Colores

Hay narcisos en gran variedad y combinación de colores: blanco puro, amarillo pálido, amarillo azufre, amarillo oro, anaranjado, etc. Los hay de pétalos blancos y corona amarilla, rosada o escarlata, y de pétalos amarillos y corona escarlata. Algunos combinan tres colores, a saber: pétalos blancos, centro amarillo y el borde de la corona rojo. Ultimamente se ha conseguido un narciso trompeta completamente rojo, según detallamos en el apartado "Historia".

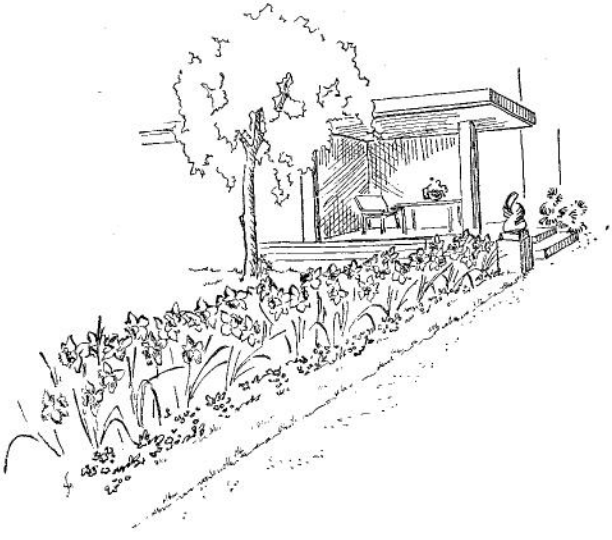


Fig. 1

Nombres

El nombre botánico de este género es narcissus. En español se le llama "narciso" y también "flor de ángel"; en francés, "narcisse"; en italiano, "narcisso"; en alemán," Narzisse" y también "Osterglocke"; en catalán, "narcís"; en inglés, "daffodil", y en portugués, "narciso".

Significado

El narciso es el símbolo del amor propio y de la fatuidad, y la leyenda que motiva este significado es seguramente una de las más conocidas, pero también de las más bellas que nos han dejado los antiguos griegos.

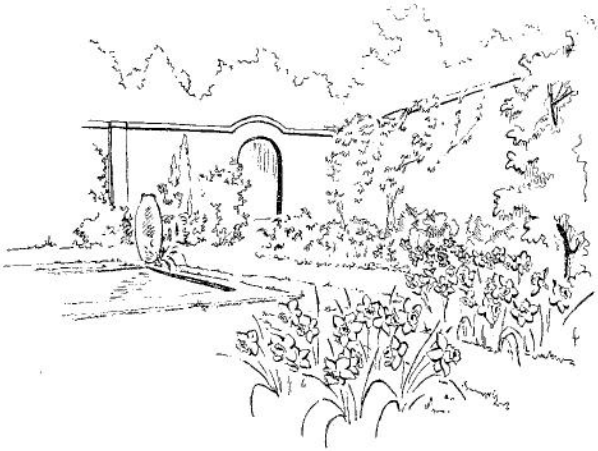


Fig. 2

Narciso era un joven pastor de excepcional belleza, hijo del río Cefeo y de la ninfa Liríope. Miles de ninfas amaron al encantador Narciso, pero ninguna tanto como la dulce Eco, que fue despreciada por el ingrato. Para librarla de su dolor, los dioses la convirtieron en piedra, dejándole sólo la voz, que todavía gime en los lugares solitarios. Narciso, en cambio, fue castigado por Cupido, porque un día, al regresar de la caza e inclinarse sobre un lago para saciar la sed que le abrasaba, vio reflejada su imagen en el agua, y tanto se extasió ante su propia belleza, que se quedó inmóvil mirándose con deleite, y acercándose más y más se precipitó al agua. Nacieron entonces en aquel lugar los primeros narcisos, que, en recuerdo del vanidoso pastorcillo, inclinan hacia abajo la cabeza y crecen de preferencia en lugares húmedos, junto a ríos, estanques, etc.

Esta bella leyenda ha inspirado a muchos poetas, y entre ellos a nuestro Polo de Medina (1607-1657), de quien es el siguiente poema:

Narciso bello, que en papel bruñido
o en lienzo transparente,
del cristal detenido de una fuente
copias tu original, que te enamora,
sordo al peñasco, que con voz te llora,
y al monte, que con ecos te suspira;
si el que no te merece te retira
(pues ninguna nació para igualarte,
y nadie espera tu hermosa suerte)
no lleguen por tu mérito a alcanzarte,
lleguen por tu piedad a merecerte.

En antiguas fábulas era el narciso la flor que adormecía a los seres en el último sueño y representaba el tránsito de las almas del mundo de la luz al de las tinieblas. Según Sófocles (495-405 antes J. C.) el narciso era "la antigua corona de las dos grandes diosas".

En el Museo Nacional de Nápoles hay un bronce, tan pequeño como precioso, hallado en las excavaciones de Pompeya, que representa al hermoso Narciso.

En Italia circula otra leyenda de una doncella muy hermosa, blanca como la nieve, y cuyo cabello, del color del sol, llevaba trenzado alrededor de la cabeza. Tal era su hermosura, que de todas partes la gente acudía a admirarla, hasta el punto de que vivía sólo para ser alabada y no le preocupaba nada más. Pero al paso de los años su linda piel empezó a marchitarse y se le encaneció el cabello, y entonces, desesperada, recurrió a un viejo mago para que le conservara para siempre la blancura de la tez y el oro de la cabellera. El brujo la hizo lavarse en un arroyo, donde quedó convertida en flor que, con la belleza de sus pétalos, recuerda cada primavera cuán tersa era la piel de la hermosa doncella y cuán dorado su cabello.

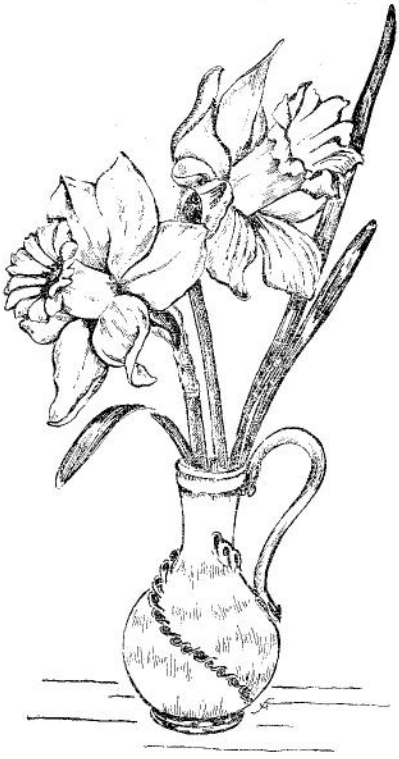


Fig. 3

Historia

El narciso era una planta muy apreciada entre los antiguos, y ya Homero se refiere a ella como flor que encanta al cielo y a la tierra con su gracia. También se encuentran esculturas muy bonitas de narcisos en las tumbas egipcias. Asi-

mismo, se halló en un viejo código chino este proverbio: "El que tenga dos panes que venda uno y compre narcisos, que el pan es alimento para el cuerpo y los narcisos lo son para el alma".

Pero no obstante su antiguo linaje, el narciso tal como lo conocemos hoy ha sido creado en tiempos bastante recientes. Resulta curioso señalar que el primer catálogo sobre narcisos fue publicado en 1884 por John Baylor Hartland, de Cork (Irlanda), cuyos viveros todavía existían hace algunos años. Sin embargo, el verdadero "padre de los narcisos" ha sido míster Peter Barr, el conocido hibridista británico que más ha contribuído a la creación de nuevas clases. En la actualidad, todavía la casa Barr & Sons, de Covent Garden, Londres, fundada por Mr. Barr, va lanzando al mercado cada temporada algunas novedades de narcisos. Para honrar tan vasta labor, uno de los grupos en que los floricultores dividen los narcisos se denomina Narcissus barrii.

Una nueva etapa en la historia de la jardinería quedó atrás en el mes de abril de 1953, cuando se dio a conocer en la exposición de narcisos de la Royal Horticultural Society de Londres el primer narciso trompeta de color rojo, presentado por su creador Mr. W. O. Backhouse, de Hereford (Inglaterra).

Hasta ahora, el color rojo había escapado siempre a los hibridistas. Es interesante saber que Mr. Backhouse, creador de esta nueva clase, es genetista de profesión y ha heredado de su madre, Mrs. R. O. Backhouse, su amor a los narcisos. Fue ella quien hace treinta años creó el primer narciso trompeta rosado, que por eso lleva su nombre.

Hay también narcisos olorosos, principalmente entre los tipos poetaz, poeticus y junquil, pero también entre los narcisos trompeta existen algunos olorosos debiendo citar el Louise de Colligny, de periantio blanco puro y trompeta rosada.

Exposiciones y fiestas de los narcisos

Es muy digna de verse la exposición de narcisos que anualmente organiza la Royal Horticultural Society de Londres en las amplias salas de Vincent Square a mediados de abril.

Aún más interesante es la pintoresca "Fiesta de los Narcisos" que cada año se celebra a fines de mayo en la deliciosa villa suiza de Montreux, en los alrededores de la cual abundan extraordinariamente los narcisos. Esta típica fiesta data del año 1898, y los festejos, que duran varios días, consisten en representaciones teatrales al aire libre, grandes desfiles de carrozas decoradas con narcisos, ballets de primavera, conciertos, ópera, concursos y batallas de flores, etc. La población, con toda su amabilidad y su gracia, contribuye a realzar esta fiesta en honor de los narcisos, símbolo de aquella bendita región risueña.

También en los Estados Unidos de América, en el valle de Puyallup (estado de Washington), se celebra todos los años, del 6 al 12 de abril, una fiesta que atrae visitantes de todas partes, el festival de los narcisos, con variedad de festejos, entre los que destaca el desfile de carrozas decoradas con millones de narcisos en una vistosa prodigalidad de colores.

Antes en el valle de Puyallup se cultivaba lúpulo para la fabricación de cerveza, pero la implantación de la ley seca trajo consigo la ruina de los agricultores. El Departamento de Agricultura, en busca de un cultivo que reemplazara el lúpulo, recomendó la producción de bulbos de narcisos. Si bien los primeros años no fueron satisfactorios los resultados, los cultivadores no desistieron de sus esfuerzos y lograron por fin con el nuevo cultivo devolver la prosperidad al valle de Puyallup.

Al abolir el presidente Roosevelt la ley seca, hubieran podido los agricultores reanudar el cultivo del lúpulo, con lo que acaso habrían obtenido mayores beneficios, pero, como con-

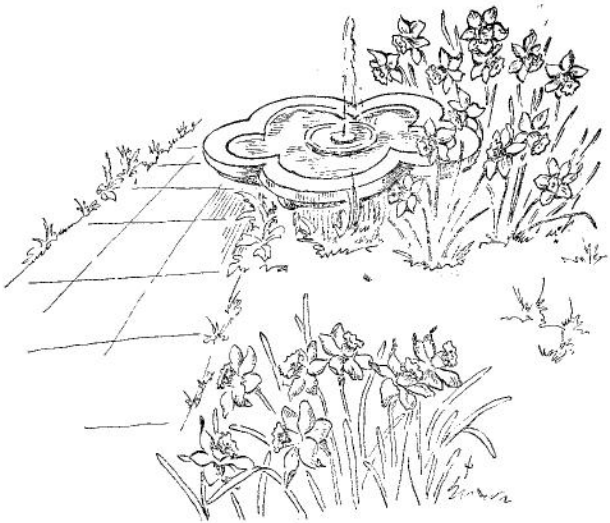


Fig. 4

testó uno de los cultivadores consultados, "cuando llega la primavera y es dable gozar del maravilloso espectáculo de millones de narcisos en flor, nadie tiene la menor duda sobre cuál es el cultivo más conveniente".

Santo patrón

Esta flor está dedicada a san Narciso, nacido de padres cristianos y nobles, a fines del siglo II, y educado en nuestra religión. Por su virtud y ciencia fue consagrado obispo. Movido de un impulso sobrenatural, se dirigió a Augsburgo (Alemania), donde promovió muchas conversiones al cristianismo y estableció la primera comunidad con ordenación de varios presbíteros y consagración de un obispo. De allí se en-

caminó a Gerona, donde vivió hasta su muerte, acaecida en el año 307, habiendo hecho de dicha ciudad uno de los primeros obispados. Los gentiles, ante el aumento del número de cristianos, y su indiscutible valor, quisieron dar muerte a san Narciso, y mientras estaba celebrando la misa en las afueras de la ciudad murada, martirizaron al santo obispo y a todos los fieles allí congregados. En dicho lugar se levanta hoy la iglesia de San Félix, en la que, durante muchos siglos, se veneraba el cuerpo de san Narciso. El año 1936 fue profanado el sepulcro y desaparecieron las reliquias que, según se supone, se quemaron y se echaron al río o al mar. La ciudad y diócesis de Gerona tienen gran veneración al santo, protector de las gentes necesitadas, y poderoso, como rezan sus antiguos gozos:

Narciso de Dios amado
y de divina potencia,
librad a este principado
de guerra, hambre y pestilencia.

La fiesta de san Narciso se celebra el 29 de octubre.

Usos

Los narcisos se aplican a los usos más diversos, como son: cultivo en plena tierra, plantación en grandes grupos entre el césped o en parques de paisaje, plantación en macetas o jardineras para el adorno de ventanas y balcones, etc. Se prestan al cultivo en el interior de las casas, y el aficionado más novicio en jardinería puede lograr con los narcisos un lisonjero éxito por la facilidad de su manejo. Vegetan y florecen en jarrones o en canastas con musgo, y son también muy apreciados como flor cortada. En este aspecto, hay que destacar su extraordinaria duración, una vez cortados y colocados en agua. Todas las especies de narcisos también resultan indicadísimas para jardines de rocalla.

Emblema

Interesará seguramente saber a los amantes de las flores que muchos países tienen alguna flor que los simboliza. Estas flores han sido escogidas en algunos casos entre las silvestres de la región, a fin de fomentar su interés hacia ellas y evitar así su extinción, pero otros estados los seleccionaron por votación del cuerpo legislativo o por elección popular entre los niños de las escuelas de los respectivos países. El narciso es la flor nacional de Gales.

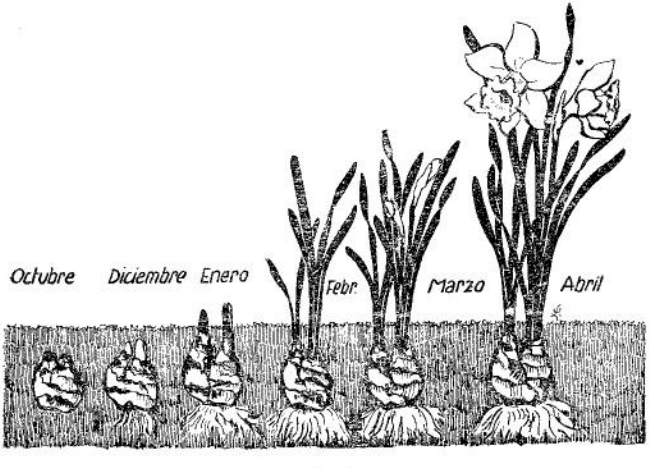


Fig. 5

Esquema del desarrollo de un bulbo de narciso. El grillo suele aparecer en el mes de enero, pero, según sea el clima, puede ya hacerlo antes. La floración tiene efecto en marzo o en abril.
Este dibujo representa un bulbo que da dos flores, caso bastante corriente, pero no debe esperarse lo mismo de todos los bulbos.

Epoca de plantación

Es de aconsejar que se planten los bulbos de narcisos de septiembre a noviembre, para que tengan tiempo de formar un buen sistema de raíces antes que llegue el frío, y así los

bulbos resistirán mucho mejor el invierno. Aproximadamente en enero empezará a salir el grillo, y tendrá efecto la floración en marzo o en abril según el clima. En el esquema de la fig. 5 mostramos el desarrollo aproximado de un bulbo de narciso desde que se planta hasta que florece.

No influye apenas en la fecha de floración la época en que se plantan los bulbos, mientras tengan tiempo de arraigar antes del período riguroso del invierno; pero el tamaño de la flor sí depende de un buen sistema de raíces, y éste sólo puede formarse cuando el bulbo se planta suficientemente temprano, como mínimo una semana antes que hiele.

En caso de que los narcisos no puedan plantarse tan pronto como se reciban, convendrá abrir los envoltorios, para permitir la libre circulación del aire, y guardarlos en lugar **fresco y oscuro**, evitando en absoluto conservarlos en habitaciones en que haya cualquier clase de calefacción, pues la atmósfera caldeada malograría los bulbos. La plantación no deberá efectuarse en ningún caso más tarde de Navidad y tampoco pueden guardarse los bulbos sin plantarlos de un año para otro, porque se tornan inservibles.

Tierra

Generalmente los narcisos se desarrollan a satisfacción en cualquier clase de tierra, aunque es preferible que sea arcillosa y que contenga algo de arena. Si el suelo de que se dispone es muy compacto, es bueno mezclarlo con una cantidad de tierra vegetal y de arena. Lo más importante es que el terreno tenga buena filtración para que el agua no quede estancada, aunque sea por poco tiempo, teniendo en cuenta que la mayor parte de fracasos en el cultivo de narcisos pueden atribuirse a negligencias en este sentido.

Advertimos que la floración de los narcisos es bastante caprichosa y no puede determinarse por la inspección del bulbo, pues ocurre muchas veces que

bulbos de primer tamaño fallan en la floración y sólo dan hojas. Parece ser que tales fallas se deben a la falta de ciertas hormonas vegetales en la tierra, y es de aconsejar la conservación de los bulbos para la temporada siguiente. En la mayoría de los casos florecen a plena satisfacción al año siguiente, que es cuando han podido ya nivelar las hormonas vegetales que hacían falta.

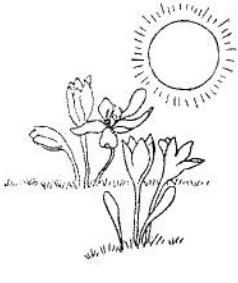
Situación

La mejor situación es a media sombra, pues de este modo las flores no se marchitan tan de prisa y duran mucho más en la planta. No obstante, cuando no se dispone de otro lugar, los narcisos pueden desarrollarse bien en un sitio plenamente asoleado.

Por último, conviene escoger una situación resguardada de los vientos, puesto que podría estropear las flores despojándolas de sus pétalos antes de su debido tiempo.

Duración de las flores

La vida de los narcisos en cultivo depende principalmente de su situación, pues a media sombra duran mucho más que a pleno sol. Por otra parte, tanto el viento como las fuertes lluvias ocasionan el desprendimiento de los pétalos y reducen el tiempo de floración. Como norma puede señalarse una duración de dos a tres semanas.



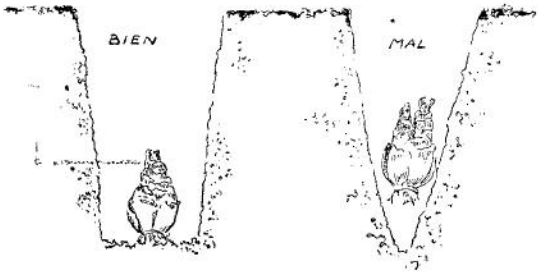
Plantación en plena tierra

El terreno se prepara cavándolo hasta una profundidad de 40 cm.

Hay que preparar con bastante antelación el terreno, cavándolo muy bien hasta una profundidad de 40 cm. (dos palmos) y quitándole las piedras y demás cuerpos extraños. No es posible conseguir flores verdaderamente hermosas sin un buen sistema de raíces, y, para que éste pueda formarse, es preciso cavar el suelo como indicamos más arriba.

Cuando la tierra sea muy compacta, habrá que añadir humus (mantillo vegetal) u hojarasca muy descompuesta. Hay que abstenerse en absoluto de emplear abono animal, pues el contacto con él puede provocar múltiples enfermedades criptogámicas en los bulbos. Además, la excesiva riqueza del suelo hace degenerar el bulbo más rápidamente. Tampoco es conveniente el empleo de abonos químicos de ninguna clase.

En cambio, es recomendable como abono el polvo de asta o cuerno de buey, por ser de acción muy lenta. Se mezclará en el terreno en la proporción de 20 gramos por metro cuadrado y se cavará la tierra bien hondo para que el abono quede debajo de los bulbos y no encima de ellos. Podemos suministrar polvo de asta de buey en saquitos al precio de 15 pesetas uno, francos de portes.



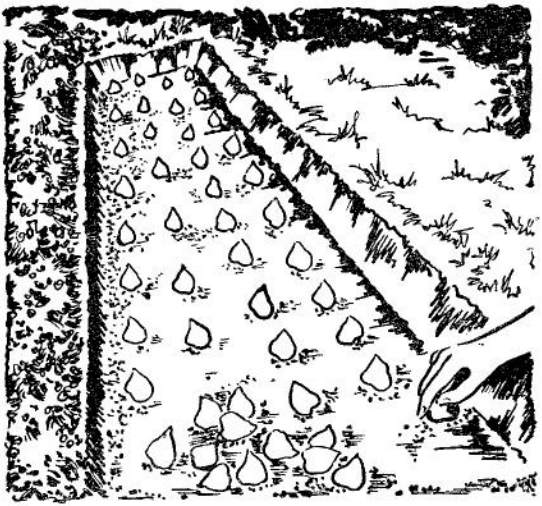
Los narcisos se plantan de modo que la base del bulbo tome íntimo contacto con la tierra.

Si la tierra está muy seca en el momento de la plantación, es bueno regarla de antemano para humedecerla. Cuando el terreno se haya secado algo, de modo que esté un poco húmedo pero no demasiado mojado, se procede a la plantación.

Se practican hoyos de unos 18 a 20 cm. de profundidad (un palmo), distanciados entre sí unos 20 cm., y se plantan en ellos los bulbos de narcisos, con la punta hacia arriba y procurando que el fondo sea plano para que el bulbo se asiente bien en la tierra y no quede aire debajo de él.

Hay que procurar asimismo que no queden espacios huecos en el fondo, como indica el dibujo de esta página, porque el bulbo no podrá echar un buen sistema de raíces si su base no está firmemente asentada en la tierra. La distancia mínima que hay que dejar entre los narcísos es de 20 cm.

Después de la plantación se practicará un riego copioso.



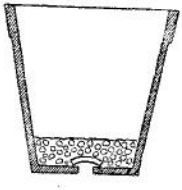
Para grandes parterres se excava todo el terreno a la profundidad conveniente, y se distribuyen los bulbos en el fondo.

Cuando se plantan los bulbos en grandes parterres, es más práctico excavar todo el terreno a la profundidad señalada (18-20 cm). Se distribuyen entonces los bulbos (previamente se habrá puesto una pequeña capa de arena en el fondo) y se cubren hasta nivelar el terreno circundante. De este modo se asegura que todos los bulbos queden plantados a la misma profundidad, y así la floración será más uniforme.

Efectuada la plantación, debe regarse en abundancia.

Plantación en tiestos

A

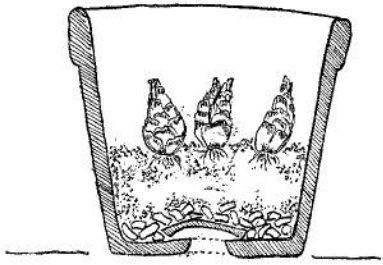


B

El tamaño mínimo de las macetas ha de ser de 10 cm. para un solo narciso.

Para cultivar un solo narciso, es suficiente un tiesto de 10 centímetros de diámetro (medio palmo), pero resulta mucho más decorativa una maceta de 20 a 30 centímetros (palmo o palmo y medio), que contenga de tres a seis narcisos. Es preciso que en el fondo de cada tiesto haya un agujero por el que pueda salir el exceso del agua. Encima de dicho orificio de desagüe se coloca un trozo de maceta rota o una piedra, de modo que forme un hueco (fig. A), y se pone en el fondo una capa de unos dos cm. (dedo y medio) de gravilla o simplemente de piedras pequeñas para darle mayor permeabilidad a la tierra (fig. B).

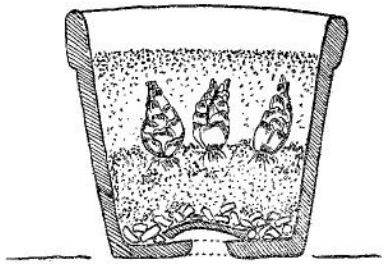
Es preferible utilizar tiestos ya usados en otros cultivos, pues las macetas nuevas absorben de la tierra sustancias necesarias al buen desarrollo de los narcisos.



El tiesto se llena hasta la mitad con tierra y se colocan encima los bulbos.

Se llena el tiesto hasta la mitad con tierra de jardín, preferiblemente mezclada con humus (mantillo) u hojarasca bien descompuesta, pero sin añadirle en absoluto nada de abono animal. Esta tierra preparada puede adquirirse a un horticultor o jardinero.

Debajo de los bulbos resulta muy provechoso poner una capa delgada de arena fina. Se colocan los narcisos tal como indica la figura de esta página, procurando que no estén en contacto con las paredes del tiesto ni que se toquen unos a otros.



Los bulbos se cubren con una capa de tierra de unos dos centímetros de grueso.

El tiesto se acaba de llenar de tierra hasta cubrir las puntas de los bulbos con un grueso de dos o tres cm. (dos dedos). Después de la plantación se procede a un riego copioso y se colocan los tiestos en lugar sombreado. Como en ellos no conviene plantarlos tan hondo como en plena tierra (18-20 centímetros) porque nunca son lo bastante altos y las raíces no se desarrollarían bien, se compensa la plantación poco honda cubriéndolos con una capa de hojas secas, brezo o musgo.

La mencionada capa sirve de aislante contra la acción demasiado directa del sol que les perjudicaría y tiene por objeto favorecer que los bulbos puedan formar un buen sistema de raíces sin que crezca prematuramente el grillo, como podría ocurrir si se dejaran las macetas sin protección.

Cultivo de los narcisos

Riego

Es conveniente no descuidar el riego, que ha de consistir en mojar la tierra y no las hojas y capullos. No es posible fijar con exactitud el promedio de riego, pues depende de las lluvias, del viento, del sol, de la temperatura, de la tierra, etc. Así como se suele beber cuando se tiene sed, también hay que regar la tierra siempre que esté seca; de todos modos, es preferible no regar con mucha frecuencia aunque sí copiosamente cuando se efectúe el riego, imitando las lluvias del invierno. Una vez hayan aparecido los brotes, habrá que incrementar los riegos.

Los narcisos cultivados en macetas deberán regarse con más frecuencia que los que estén en el suelo, porque en los tiestos la humedad se evapora con mayor rapidez.

Forma de adelantar la floración

Con el siguiente procedimiento, que se llama "adelantado", puede anticiparse la floración de los narcisos algunas semanas:

Se plantan los bulbos en macetas o cajas, en la misma forma que se describe en el apartado "Plantación en tiestos". Las macetas se colocan después en el lugar más fresco del jardín y se cubren con una capa de 10 cm. (medio palmo) de hojas secas (fig. 6). Si no se dispone de jardín podrán guardarse en un sótano, debajo del lavadero o en otro lugar fresco y bien oscuro, manteniendo la tierra moderadamente húmeda.

Cuando los tiestos estén llenos de raíces empezará a crecer el grillo, y entonces habrá que retirar la hojarasca y acostumbrar poco a poco las plantas a la luz. Se llevarán a una habitación templada o a un invernadero, si se dispone de él, y se incrementarán los riegos en la época en que empiecen a salir los capullos.

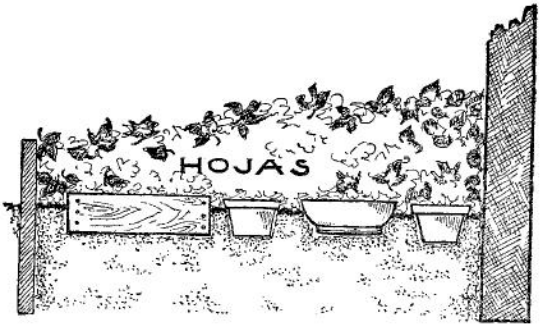


Fig. 6

Hay que distinguir esta forma de adelantar la floración, del "forzado", para el cual se necesitan bulbos de algunas pocas variedades adecuadas que, mediante un cultivo especial en invernadero a una temperatura uniforme de 21° C, pueden florecer ya por Navidad.

Entrecavado

Es una de las operaciones más beneficiosas para los narcisos. Se efectúa cavando ligeramente la tierra con mucho cuidado para no dañar las raíces que crecen cerca de la superficie. Con ello se rompe la costra que de continuo se va formando y se hace posible que el aire penetre en la tierra, y también, gracias a que con ello se suprime la capilaridad, se consigue que la humedad no tenga tendencia a subir a la superficie y que se mantenga, en cambio, donde aprovecha a las raíces. Al mismo tiempo se quitan las malas hierbas que crecen entre los narcisos. El entrecavado permite asimismo que las raíces ahonden en la tierra, con lo que las plantas, teniendo más anclaje, se mantendrán erectas.

Advertimos que no es aconsejable trasplantar los bulbos

de narcisos antes de la floración o durante ella, aunque puede hacerse con mucho cuidado trasladándolos con todo su cepellón de raíces a otro sitio.

En cambio, después de haber florecido no hay inconveniente en trasplantarlos—también con su cepellón de raíces—a un lugar apartado del jardín para que allí completen su maduración. Así se evita que el terreno principal quede ocupado por el follaje amarillento, que siempre resulta poco vistoso.

Corte de flores

Es importante cortar los narcisos antes que lleguen a producir semillas, porque si esto ocurriera, la formación de las simientes absorbería todo el vigor de los bulbos y éstos no florecerían bien al año siguiente. Como estas flores son de gran vistosidad dispuestas en jarros, vasijas, etc., no hay que esperar a que se marchiten en la planta, sino que deberán cortarse cuando los capullos no estén todavía demasiado abiertos. Téngase en cuenta que al coger demasiado follaje se sacrificará la floración del siguiente año, ya que las hojas son necesarias para la formación del nuevo bulbo.

Cultivo en musgo

Para la decoración del interior de las casas, es muy práctico cultivar los narcisos en musgo, porque es mucho más limpio que la tierra, y al propio tiempo resulta más atractivo (figura 7).

Se han de escoger recipientes que no tengan ningún agujero de desagüe y cuyo material no sea poroso, para evitar que se estropeen los muebles donde se hayan de colocar. Lo mejor son vasijas de loza, mayólica, material plástico o cobre batido, de tamaño más bien grande.

Antes de utilizar el musgo, conviene ponerlo en remojo varias horas para que absorba el máximo de agua. Después

Fig. 7

se escurre ligeramente en las manos de modo que conserve toda la humedad sin chorrear, y queda así dispuesto para su empleo. Al fondo del recipiente se echan dos o tres trozos de carbón vegetal no muy grandes, que servirán para evitar que el agua se corrompa. Encima se coloca musgo humedecido, de un grueso de tres o cuatro dedos, y se distribuyen en el musgo los bulbos de narcisos con la punta hacia arriba, separándolos un poco entre sí para que no se rocen. Luego se ro-

dean y se cubren con más musgo hasta que alcance a tapar las puntas de los bulbos. Conviene apretar fuerte el musgo alrededor para que los bulbos estén bien sujetos al florecer.

Después los recipientes se colocan en un lugar fresco y se tapan con una capa de hojarasca para que puedan formarse las raíces. En defecto de jardín, pueden también colocarse en cualquier rincón oscuro y fresco, como por ejemplo debajo del lavadero, etc. En todos los casos es importantísimo mantener el musgo constantemente húmedo, **y después de cada riego debe inclinarse un poco el recipiente para dejar escurrir toda el agua superflua, porque no debe haber más de la que el musgo pueda absorber y mantener.**

El tiempo necesario para la formación de las raíces depende del clima, de la temperatura, de la época de plantación y de otros varios factores. Generalmente se necesitan de 5 a 6 semanas. Tan pronto empiecen a brotar los grillos es preciso acostumbrar poco a poco las plantas a la luz.

A medida que el crecimiento se vaya incrementando, hay que regar con mayor frecuencia e intensidad y darles la mayor cantidad posible de luz. Si se tienen junto a una ventana, hay que volver los tiestos de vez en cuando para que reciban el sol en la misma proporción por todos lados. También conviene rociar alguna vez con agua los narcisos cultivados en el interior, porque cuando se desarrollan tan rápidamente necesitan mucha humedad.

Advertimos que los bulbos de narcisos cultivados en musgo deben desecharse después de la floración, pues quedan inservibles para el otro año.

Cuidados después de la floración

El narciso es indicadísimo como flor cortada (fig. 3), que resulta de mucha duración y permite combinaciones de gran adorno y atractivo. Si se prefiere dejar las flores en la planta

para alegrar el jardín o el interior de las casas (figs. 1, 2, 4 y 7), habrá que cortarlas una vez marchitas. Es muy importante no cortar nada del follaje de las plantas, porque de lo contrario el bulbo no podría madurar bien y quedaría inservible para los años venideros.

A medida que el follaje amarillee, lo que ocurrirá a principios de junio, habrá que ir reduciendo los riegos hasta suprimirlos del todo. Cuando las hojas estén ya secas, se sacarán los bulbos de la tierra, con mucho cuidado y se dejarán secar a la sombra durante algunos días; después, se cortará el follaje y se limpiará de tierra de raíces muertas y otras impurezas. Junto a cada bulbo se habrán formado unos bulbillos o hijuelos, que se separarán y se guardarán todos juntos, grandes y pequeños, entre virutas de madera, en serrín o en bolsas de papel, en lugar oscuro, seco y bien ventilado. Al otoño siguiente, de septiembre a noviembre, vuelven a plantarse del mismo modo. Los bulbillos no se plantan tan hondos como los bulbos grandes, y florecen al segundo año de su plantación.

Cuando se han plantado los narcisos para su naturalización, deben dejarse en el suelo sin tocarlos al terminar la floración, y a la primavera siguiente vuelven a florecer por sí solos. En tres o cuatro años, media docena de bulbos se habrán multiplicado tan generosamente, que cubrirán una vasta extensión de terreno y serán de un efecto magnífico. En estos cultivos es aconsejable sacar de la tierra los bulbos cada cinco o diez años, cuando se observe que la floración ya no es tan exuberante, y dividirlos y volverlos a plantar.

Para aprovechar y embellecer el terreno de plantación de los narcisos durante el verano cuando los bulbos están descansando en la tierra, pueden sembrarse encima algunas plantas anuales de raíces poco profundas, que florecerán en abundancia hasta fines de otoño. Citamos entre ellas, por ejemplo, el clavel de moro enano, la zinnia enana, el canastillo (alyssum), el capuchino, la nemophila, el phlox y las petunias enanas.

Plagas

A veces son atacadas estas plantas por la mosca del narciso, que pone sus huevos en el tallo a la altura de la tierra o también en la misma tierra. Producen larvas de color pardo que, internándose en el bulbo y alimentándose de él, lo vacían por completo. El desarrollo de la planta es entonces débil, y las hojas muy delgadas y raquíticas. Todos los bulbos enfermos deben sacarse de la tierra y quemarse. Se conocen fácilmente por estar blandos y manchados de marrón. Es conveniente rastrillar y entrecavar el terreno con frecuencia, para evitar que las moscas depositen sus huevos en él o para exponerlos al ataque de sus enemigos naturales, los pájaros.

Los narcisos también padecen a veces de nematodas, y entonces se les ponen las hojas amarillentas y deformes, con áreas más claras que al tacto parecen más gruesas. El remedio más eficaz contra estos animales que viven en el interior de las hojas es el Systox, pero este moderno producto no se encuentra todavía en el mercado español. Deben arrancarse y quemarse en seguida todas las plantas, raíces, bulbos, etc., y se desinfectará la tierra en que hubieran sido cultivadas plantas enfermas. Es preferible dejar pasar algunos años antes de volver a plantar narcisos en el mismo sitio donde haya habido una plaga de nematodas. Se desinfectará el terreno con aplicaciones de sulfato de cobre, o mejor todavía, de sulfuro de carbono, regando con frecuencia y cavando el terreno de vez en cuando para que la desinfección sea perfecta. Después de unas seis semanas podrá volverse a emplear el terreno para nuevas plantaciones que no deberán ser de narcisos ni de otras plantas de la misma familia.

En el folleto "Proteja y cure sus plantas", indicamos la manera de conocer y combatir las principales plagas y enfermedades de las plantas de jardín. Ofrecemos este folleto a 4 pesetas.

RESUMEN

Altura de las plantas: De 30-40 centímetros.

Brotadura: De enero a febrero, según el clima.

Colores: Se conocen narcisos blancos, amarillos, rosa, rojos y anaranjados en toda su variedad de tonalidades.

Distancia: Conviene plantar los bulbos de narciso en plena tierra a una distancia mínima de 20 cm. (un palmo).

Duración de las flores: Dejándolas en la planta duran de dos a tres semanas.

Epoca de plantación: De septiembre a diciembre.

Floración: De marzo a abril.

Flores: Los narcisos trompeta producen normalmente una sola flor.

Flor cortada: Muy adecuada como tal y de mucha duración.

Floración adelantada: Son excelentes para adelantar la floración como se describe en la página 29.

Hojas: Es muy importante no cortar las hojas hasta que estén secas del todo, porque de lo contrario se malogra la floración del año próximo.

Plantación: A una profundidad de 18-20 cm. (un palmo).

Riego: Mantener la tierra siempre ligeramente húmeda. Incrementar el riego durante la floración y reducirlo después.

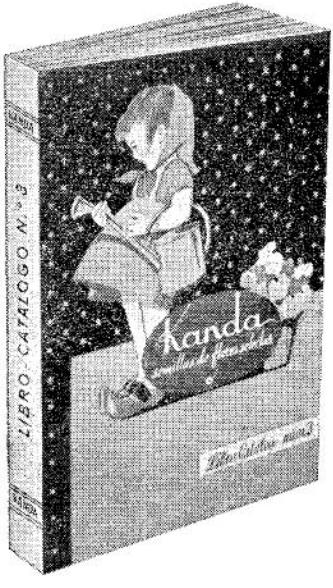
Situación: A media sombra o a pleno sol.

Tierra: Corriente, algo arcillosa y arenosa (sin estiércol).

Tiestos: El tamaño mínimo, para un bulbo, es de 10 cm. de diámetro (medio palmo).

Usos: Para arriates, grupos, borduras, macetas, rocalla como flor cortada y para plantación en masa.

El libro más completo que se ha editado en España sobre flores



Componen este libro interesantísimo:

1 litografía a todo color, propia para enmarcar, que representa el santo patrón de los jardineros.

2 tarjetas postales en color en las que se reproducen artísticamente la calendula "Recuerdo de Aranjuez" y la zinnia flor de dalia.

15 fotografías en color que muestran con exactitud la subyugante policromía de las flores.

52 dibujos exoticativos para mayor comprensión del contenido de los capítulos.

122 fotografías en negro, de las más bellas flores, maravillosamente reproducidas.

252 páginas de texto ameno, con interesantes comentarios sobre muchos temas de jardinería.

1044 variedades de flores clasificadas botánicamente, con indicaciones de su origen, siembra, cultivo, floración, situación y usos.

5600 horas de intenso trabajo invertidas en su preparación, en la que han colaborado técnicos, escritores, dibujantes, fotógrafos y personal especializado en floricultura y clasificación.

Pese al coste elevadísimo de este Libro-Catálogo, lo ofrecemos por sólo **45 pesetas**, cantidad de la que podrá usted resarcirse totalmente mediante el envío de tres cupones, cuya vigencia es indefinida y que se incluyen en dicha publicación. Cada uno de ellos vale por 15 ptas. y podrán enviársenos los tres a la vez para su descuento en una compra de 150 ptas. como mínimo, o también en tres compras escalonadas de 50 ptas. cada una.

Si después de examinar el Libro-Catálogo n.º 3 no lo encuentra de su perfecto agrado, puede devolvérnoslo por correo certificado dentro de una semana a partir de la fecha de su recepción, y le reintegraremos por giro postal las 45 ptas. de su importe.

Folletos publicados hasta ahora

N.° 1 Indicaciones generales sobre la siembra (4.ª ed.).
» 2 Zinnias (4.ª ed.).
» 3 Mi jardín en primavera (3.ª ed.).
» 4 Mi jardín en verano (3.ª ed.).
» 5 Zinnia Pulgarcito (agotado).
» 6 ¿Por qué no tuve éxito en la siembra? (2.ª ed.).
» 7 Mi jardín en otoño.
» 8 Caléndulas (3.ª ed.)
» 9 Mi jardín en invierno.
» 10 Dos en uno (agotado).
» 11 Tagetes (2.ª ed.).
» 12 Ipomeas (2.ª ed.).
» 13 Pensamientos (4.ª ed.).
» 14 Tulipanes (4.ª ed.).
» 15 El trébol de la suerte (2.ª ed.).
» 16 Petunias (3.ª ed.).
» 17 Contesto a su pregunta (2.ª ed.).
» 18 Anémonas bulbosas (3.ª ed.).
» 19 Narcisos (3.ª ed.).
» 20 Begonias bulbosas (2.ª ed.).
» 21 Claveles (2.ª ed.).
» 22 Geranios.
» 23 Nardos (3.ª ed.).
» 24 Dalias (3.ª ed.).
» 25 Gladíolos (4.ª ed.).
» 26 El gladíolo oloroso.
» 27 Antirrinos.
» 28 Ranúnculos o francesillas (2.ª ed.).
» 29 Cannas.
» 30 Coronados.
» 31 Crisantemos.
» 32 Freesias.
» 33 Jacintos.
» 34 Proteja y cure sus plantas.
» 35 Watsonias.
» 36 Iris bulbosos.
» 37 Alhelíes.
» 38 Rosas.

Ofrecemos estos folletos al precio uniforme de 4 ptas. uno.

Kanda
semillas de flores selectas